

e-learning



11 de enero de 2008

Espera lo mejor, prepárate para lo peor.

Al utilizar Internet como una extensión del salón de clases, estamos expuestos a dificultades de diversos tipos que pueden afectar el resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las dificultades más frecuentes están relacionadas con la tecnología. Nadie está exento de que se presente una falla en los servidores, en la comunicación o en el servicio de suministro de energía eléctrica. No obstante, estas fallas suelen ser de corta duración, es probable que en unos minutos la comunicación quede restablecida. Sin embargo, para el estudiante que tiene que entregar una tarea o hacer un examen en línea, un problema de esta naturaleza puede producir ansiedad.

Los estudiantes que están usando equipo nuevo también pueden padecer ansiedad cuando tienen dificultades derivadas de su falta de experiencia en el manejo de su equipo.

Otra dificultad relacionada con la tecnología puede tener su origen en los programas que debe tener instalados el estudiante para garantizar la compatibilidad con los documentos que recibe del maestro.

No todos los problemas tienen origen tecnológico, la sobrecarga de información es común en los estudiantes que llevan cursos apoyados con tecnología informática. Puede ocurrir que el maestro abuse de las facilidades que brindan los recursos tecnológicos y pida a los alumnos una gran cantidad de actividades o les proporcione una cantidad excesiva de información.

La sobrecarga de información también puede deberse a la falta de experiencia del estudiante. Si el maestro coloca materiales de estudio con anticipación pero el alumno no está bien enterado de cuándo debe utilizarla cada lectura, puede ocurrir que trate de estudiar todo a la vez.

La mala administración del tiempo también puede ser causa de problemas. Si los estudiantes no organizan su agenda, puede ocurrir que dejen pasar demasiado tiempo para empezar una actividad y cuando intentan hacerla ya no tienen el tiempo necesario. Los maestros necesitan asegurarse de que el trabajo solicitado puede ser entregado en la fecha especificada y que los alumnos inicien su actividad con la antelación debida.

Los maestros también enfrentan el reto de diseñar actividades para los alumnos que favorezcan la cooperación y la colaboración, más que la competencia.

La falta de motivación, la participación desigual, los malos entendidos y la falta de sincronía en la comunicación son ejemplos de dificultades que pueden presentarse.

Los maestros deben estar atentos a éstos y muchos otros problemas que pueden surgir en el camino.